



**Universidad Católica de Santa Fe**

Doctorado Honoris Causa a Aníbal Julio Moliné y Lurá

**Discurso de agradecimiento y recuerdos del Dr. Arq. Julio Aníbal Moliné y Lurá  
Universidad Católica de Santa Fe sede Rosario, jueves 30 de mayo del 2024**

Buenas tardes, saludo a todos Uds. con el mayor de mis afectos.

Las vivencias involucradas en mi condición de persona profundamente agradecida al reconocimiento que hoy se me otorga -algunas de las cuales deseo exponer a continuación- me obligan a emplear un poco más de tiempo.

1. Valoro especialmente el afecto y la distinción que recibo en este momento, por parte de la UCSF, no sólo por el reconocimiento a la tarea realizada que ella significa, sino también, por el aliento que ella incorpora para continuar con la misma.

2. Quiero expresar el profundo sentimiento que me invade al recibir esta distinción a fin de compartir con Uds. algunos recuerdos que han ido acompañando mi camino a través de la vida.

3. En 1945, el día que terminó la 2ª guerra mundial, y estando yo en segundo grado del Colegio Inglés de Rosario, nuestra maestra nos dijo que cuando creciéramos, tratásemos de ayudar a que el mundo fuera algo mejor de como lo habíamos encontrado.

4. Con el paso del tiempo, entendí que la arquitectura y la docencia, eran instancias valiosas para contribuir a reparar nuestro mundo tan devastado.

5. Desde que tengo recuerdos, siempre me atrajo el aprender, y gozaba cuando le contaba a los demás lo que había aprendido; por otra parte, tengo imágenes muy gratas en mi memoria de todas las personas que me ayudaron en esta tarea. No recuerdo tener valoraciones negativas de mis maestros o profesores, ya que casi siempre encontré en ellos un aporte útil y positivo.

6. También hay razones de orden contextual: mis primeros años como alumno en la Escuela de Arquitectura de Rosario, coincidieron con un proceso de crisis y de cambio, tanto en el país como en la universidad, circunstancia que nos alentaba a participar.

7. Al fin del primer año, en las noches de verano de 1954 nos reuníamos un grupo de 4 o 5 compañeros para comentar libros sobre obras de arquitectura, pintura y arte moderno.

8. Cursando en 1955 nuestro 2º año, el grupo citado se amplió para incluir a alumnos de 1er. año, a los que introducíamos en nuestras inquietudes. Esa fue nuestra "iniciación informal" en la docencia.

9. En ese entonces y con motivo de la caída de Perón, la transformación de la Universidad fue muy intensa en la recuperación de su autonomía, y nuestra escuela incorporó como docentes, a un grupo de profesionales porteños comprometidos con las nuevas corrientes de pensamiento en el dominio de la arquitectura, el urbanismo y el arte contemporáneo; grupo que de alguna manera dejó una huella muy profunda en nuestra formación.

10. Durante mi experiencia de vida, fui comprendiendo, algo así, como "la audacia y el compromiso de la sociedad rosarina", que no sólo se manifestaba en sus realizaciones sino también -entre otras cosas- por la vitalidad de su apertura a las distintas corrientes de pensamiento que nutrían su cultura.



11. Quiero enfatizar esta referencia al sentido de libertad y apertura que implica este compromiso con el mundo de la vida, puesto que las líneas de aprendizaje y sus sustratos conceptuales están muy vinculadas a los distintos momentos en que transcurrió mi experiencia universitaria, tanto en mi condición de alumno, como de docente - investigador, como profesional y como persona.

12. Cuando a principios del 2000 comencé mi doctorado adopté como tema de tesis Relaciones entre <sup>[1]</sup>PU y PA porque constituía una de mis principales preocupaciones en términos de práctica docente y profesional, y dentro de ellas me fue posible detectar 4 líneas de pensamiento proyectual, las que a continuación enuncio:

1- La primera, va desde 1956 al 1967- y la he denominado PRAGMÁTICA Y EXPERIMENTAL. 2- La segunda, va desde 1967 hasta 1978, y la he denominado como SISTÉMICA. 3- La tercera, va desde 1978 al 1989, y la he llamado ANALÍTICA PROPOSITIVA. 4- La cuarta va desde 1989 hasta el 2000, y he llamado a esta línea como EXPERIMENTALISTA.

13. En términos procedimentales, quiero resaltar el sentido de apertura y de libertad académica que brinda para el aprendizaje proyectual, el ofrecer distintas alternativas de talleres de cursado. De ese modo, cada protagonista puede tener el grado de libertad como para buscar, las corrientes de pensamiento y acción sobre las cuales transitar su aprendizaje. Asumimos que este hecho revela y refuerza, el apoyo institucional a esa libertad de elección a la cual me refería anteriormente, y dentro de la cual ha transcurrido gran parte de mi vida académica.

14. También deseo referirme a otros temas significativos que hacen a los aspectos conceptuales que han acompañado mi labor profesional y académica, y que se vinculan a cuestiones, que, pese a las muchas variaciones producidas a través del tiempo, mantienen un grado de permanencia en su presencia que refuerzan el sentido de su consistencia en el plano de la ideación y de la acción.

15. Hemos prestado atención a la comprensión y al tratamiento de las variables involucradas en el proceso proyectual, sobre todo a las que surgen del tránsito que va de las intenciones enunciadas verbalmente, hacia las imágenes que las encarnan en su condición espacial, vivencial y físico material, para al mismo tiempo, contribuir a estimular el impulso constructivo que las mismas aportan al sentido de totalidad que la obra debe tener.

16. Sin pretender agotar las posibilidades de estas cuestiones en el campo del proyecto, me interesa señalar algunas inquietudes a las cuales hemos tratado de responder:

1. ¿Cómo cada obra se presenta frente al sitio, y el rol que asume en el lugar?
2. ¿Cómo estimular el potencial interpretativo que se deriva del programa, ya que éste se nutre de las valoraciones que cada autor tiene del "mundo de la vida"?
3. ¿Cómo articular los aspectos constructivos e introducir el sentido ordenador derivado de las distintas disciplinas subyacentes en la conformación y materialidad de los hechos arquitectónicos, urbanos y paisajísticos, incluyendo también, las posibles incidencias de los modelos de otras ciencias y artes?



17. Quiero también, agradecer a la UCSF, institución que me otorga esta distinción, recordando tres momentos claves en mi relación con ella.

El primero, sucedió a principios de la década del 70, ya que gracias a mi amistad con el Arq. Adrián caballero -docente de ambas facultades, la de arquitectura de la UNR y la UCSF- comencé a tener contactos con esta última y a participar en encuentros, charlas y conferencias.

En el segundo momento, durante los años 1986 a 1988, fui invitado a desarrollar cursos de posgrado y otras actividades. Recuerdo con especial y profunda gratitud dicha invitación, ya que por esas cosas que tiene la vida, durante esos años en la facultad de Arquitectura de Rosario no pude desempeñar mi rol como docente, en cambio sí pude hacerlo en las aulas de la UCSF.

El tercero, fue cuando en el 2014 me jubilé como docente de la FAPYD, y el decano de la UCSF de ese entonces, Arq. Gustavo Giobando -quien había sido un alumno mío muy destacado, y luego, un colega en actividades de posgrado e investigación- me invitó a participar en la concreción de una nueva sede en Rosario de la FA de la UCSF. Desde ese momento, concentré mis tareas de docencia e investigación en dicha institución, y reiterando una vez más ese fuerte apoyo que había recibido en el período 1986-1988; y no sólo pude continuar con mis actividades académicas, sino también, coproducir una serie de libros a través de la editorial de la UCSF.

En ese sentido, cabe destacar la oportunidad que he tenido a través de mis investigaciones, y que en estos momentos me ha impulsado a ampliar el estudio de Rosario, sobre las relaciones entre su vida cotidiana y parte de su marco físico; actividad que no sólo me está permitiendo conocerla mejor, sino también, me ha impulsado a quererla más, con sus "luces y sombras".

Siento que ahora corresponde agregar un nuevo momento clave más, que es el de recibir esta distinción, y quiero reiterar así mi profundo y afectuoso agradecimiento al Sr. Rector Mg. Lic. Eugenio Martín de Palma, al Sr. Decano de la FAD MDA Arq. Gabriel Biagioni, al Directorio de la Asociación Civil de la UCSF, y a todas las autoridades y miembros de la institución que hicieron posible su concreción.

18. Antes de concluir este agradecimiento, deseo expresar dos reflexiones:

1. El valor de la libertad y el clima de apertura son vitales para la plenitud de nuestro desarrollo y, por consiguiente, constituyen la condición ineludible del aprendizaje continuo y permanente que dicha plenitud requiere para contribuir al avance de una comunidad más justa y provechosa para todos.

2. He comprometido la mayor parte de mi vida con la docencia y la arquitectura, y debo confesar que los que más me han ayudado a aprender y conocer han sido mis alumnos, mis colegas y mis comitentes.

19. Quiero finalizar, respondiendo a mi maestra de 2° grado que hace casi 80 años nos alentó a ayudar a hacer un mundo algo mejor del que encontramos: tengo serias dudas de que lo hayamos logrado, pero sí creo que lo hemos intentado a través de nuestro humilde pero sostenido esfuerzo, y que, mientras el destino lo permita, lo seguiremos haciendo.